

AMANDO a los más vulnerables

Tema: Servicio cristiano

18
DE FEBRERO

SÉPTIMO SÁBADO



Objetivo

Mostrar la necesidad de extender nuestras manos hacia los más necesitados y así mostrar el amor de Jesús



Resultado

Una iglesia que ama a los que sufren y sirve como Jesús sirvió



Proyecto misionero de las clases
«Ricos en buenas obras»



Énfasis del Nuevo Horizonte
Inversión



Al director

Este programa es de entradas y salidas. Cada parte de este programa presenta un grupo de personas que sufren por razones muy concretas. Trate de que los participantes aprendan de memoria sus partes y que tengan un vestuario acorde a su situación.

Sugerencias

- ✓ Si en su Escuela Sabática no cuenta con las personas suficientes, prepare una presentación en la pantalla con imágenes con esos personajes.
- ✓ Si hace uso de los personajes, use los vestuarios afines, o elementos que evoquen la experiencia.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción

La necesidad y el dolor alcanzan a todos los ámbitos en los que se desenvuelven los hijos de Dios. Sin importar la edad, el nivel socioeconómico o la nacionalidad, todos pasamos por momentos duros. Muchas de esas experiencias de sufrimiento son tan abrumadoras que incluso asignan una nueva identidad a quienes las soportan. Por ejemplo, una viuda es una mujer a la que la muerte de su esposo le ha asignado una nueva identidad.

Una parte de la mayordomía se trata de cómo usamos nuestro tiempo y recursos en favor de los demás. En esta mañana veremos algunos de los sufrimientos que dan identidad a los seres humanos desde los tiempos bíblicos, y qué podemos hacer para acompañar y colaborar con quienes los padecen.

Primer participante: Extranjero (Himno)

(Puede entrar con una maleta. Si un miembro de su iglesia tiene un vestuario típico de otro país que se adapte al ambiente de la iglesia, anímelo a usarlo. Use una persona extranjera que sea miembro de su iglesia, si hay alguno).

La llegada a este país no ha sido fácil para mí y para mi familia. Hemos tenido que adaptarnos al clima, las costumbres, el dialecto, la dieta... te puedo asegurar que no ha sido sencillo. Por más que me guste este lugar, creo que puedes notar que extraño mi tierra y al resto de mis seres queridos que quedaron en mi país. Cuando falta alimento en mi casa, o se daña algo no tengo adónde acudir, y muchas veces me da vergüenza decirlo.

Lo que más necesito es una persona con quien pueda contar, alguien que no me deje solo/a en los momentos de nostalgia. Un abrazo, una invitación a comer o a conocer algunos lugares, pueden ser acciones que me ayuden a aclimatarme a mi nuevo hogar. Te invito a cantar con un corazón reflexivo el himno 558: *Ama a tus prójimos*.

Segundo participante: Viuda (Lectura bíblica y oración)

(Una mujer mayor puede hacer este papel. Para identificarla puede utilizar un pañuelo para la cabeza. Si puede lograr que una viuda real interprete el personaje, será más significativo).

Perder a un compañero de vida, alguien con quien lo has compartido todo, es una experiencia difícil. Aunque tal vez las limitaciones económicas de las viudas de la Biblia ya no sean tan comunes hoy en día, puedo decirles que todavía hoy experimentamos necesidad. Pero tal vez la más grande de todas las angustias de la viudez es la sensación de soledad, y sentir que toda la carga del hogar queda sobre tus hombros.

Lo que más necesito es una iglesia que me haga sentir amada, que vele por mí y me ayude a sentir valiosa y esperanzada. No te olvides de mí, hermano querido, porque así está escrito en Isaías 1: 17 (*leer en voz alta*). Que Dios bendiga a todos los que oyen su Palabra y la obedecen. A continuación, acompáñenme a orar de rodillas.

Tercer participante: Huérfano (alabanza musical)

(Un niño de 6 a 10 años puede hacer ese papel. Puede entrar con una mochila rota, con sandalias viejas y cabello despeinado. Si no cuenta con niños pequeños para el papel, use un adolescente que pueda representar bien a un huérfano).

Tengo un gran vacío desde la muerte de mis padres. Trato de pensar que es normal y que debo seguir adelante, pero cuando veo a otros niños con sus padres no puedo evitar sentir que me falta algo. Mis tutores actuales se esfuerzan porque no me encierre jugando videojuegos o mirando redes sociales, pero solo estoy buscando un lugar para escapar de mis propios pensamientos.

Me gusta cuando en la iglesia hacen actividades para mí y para los otros niños. Cuando no paso desapercibido, sino que me integran y me hacen sentir parte, siento que la iglesia es la familia a la que pertenezco. Una de las cosas que más disfruto es escuchar las alabanzas que se elevan a Dios, y hoy me siento contento de anunciar a _____ con la música especial de esta mañana.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de Obra Misionera, se dirige a los maestros y sus clases).

Proyecto misionero: «Ricos en buenas obras».

1 Timoteo 6: 17-18. dice: «A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas [...], sino en el Dios vivo..., que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos».

Junto a los miembros de tu clase, comenten de qué manera algún miembro de la iglesia les ha ayudado en momentos difíciles. Luego, elijan alguna viuda, huérfano, extranjero o cualquier persona en situación vulnerable que conozcan para escribirle una carta, enviarle un mensaje o hacerle un regalo significativo. Coloquen citas en sus redes sociales que sirvan de aliento para el que lo lea.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Cuarto participante: Preso (relato misionero)

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

(Este participante puede tener una ropa de preso, o unas esposas –o cadenas– en las manos. Podría acompañarlo de un guardia, si tiene las condiciones. Puede ser él o ella misma que tenga el relato misionero).

Perder la libertad solo es la primera de mis angustias. La marca moral que me deja este proceso, la separación de mis seres queridos y ver pasar mis años de mayor capacidad productiva a cuentagotas en una prisión son sensaciones abrumadoras.

No te imaginas la diferencia que hace en mi vida la visita de alguien que ora conmigo y me habla del amor de Jesús. Ojalá el relato misionero de hoy te inspire a compartir a Jesús con otros, y puedas llevar la libertad a quienes todavía viven encadenados, como yo.

Quinto participante: Enfermo (Nuevo Horizonte)

(Puede entrar con una bata de paciente sobre la ropa, y tal vez con un suero, o una silla de ruedas. Puede ser la misma persona que tenga el Nuevo Horizonte).

Las horas de mayor incertidumbre se viven en un hospital, antes de un procedimiento quirúrgico importante. Las palabras de aliento, la oración y la colaboración económica siempre serán bienvenidas. Ah, también recuerda que después de la de alta estaré en casa. Cada llamada, visita, plato de comida y jornada de limpieza a mi hogar harán una gran diferencia.

División en clases

Sexto participante: Pobre (Informe secretarial)

(Una persona con ropa muy sencilla puede representar al pobre. Evite una representación que pueda ser ofensiva o que aluda a descuido o suciedad).

Soy pobre. Aunque pudiera parecer que mi situación es meramente económica, tiene muchas implicaciones emocionales y espirituales. Agradezco a cada hermano y hermana que me recuerda en sus oraciones y me tiene en cuenta con algo tan sencillo como un plato de comida.

Tiempo de la lección: A continuación, escucharemos un regalo musical y luego quedaremos divididos en clases.

Clausura del programa

(El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia).

Club de Lectura: Bienvenidos una vez más a este segmento donde promovemos la lectura de buenos libros. Recordemos que durante este trimestre estamos leyendo *Para que haya alimento en mi casa*, escrito por Joel

Fernández. Ya hemos avanzado bastante en la lectura, pero todavía te puedes sumar si no has empezado. Esta semana leeremos todos el **capítulo 8** de esta obra. ¡Ánimo!

Conclusión

La mayordomía va más allá de mi cuerpo, mis talentos y mis recursos. Un buen mayordomo también se ocupa de los demás. Lo que hagamos —o no hagamos— en favor de los que sufren es parte de la cuenta que debemos dar ante Dios. Cristo nos invita a mirar a los más vulnerables y mitigar su dolor. Por cierto, hoy no tuvimos tiempo de presentar todos los sufrimientos humanos. Esperamos que cualquier doliente que no esté en esta lista haya sido considerado en el proyecto misionero. Si aún falta alguien, recuerda ser las manos de Jesús para esa persona.

Himno final: 492: *¡Trabajad, trabajad!*

Oración final.